

# **APOYANDO EL DESARROLLO DE UNA IDENTIDAD SANA**

## **Resumen de: *Un Lugar para Comenzar: Trabajo con los Padres sobre Temas de Diversidad***

Por Dora Pulido-Tobiassen y Janet González-Mena  
California Tomorrow (1999)

### **¿Por qué es importante tener un sentido positivo de la identidad?**

Como gente que trabajamos con padres y madres de muchos orígenes, es esencial que entendamos la razón por la cual todos los niños y niñas necesitan desarrollar una apreciación sana de sus identidades de grupo—y las exigencias y las dificultades peculiares para lograr esto cuando se trata con familias cuya estructura, lenguaje, origen nacional y color de la piel son objeto de prejuicio. Un sentido de identidad positivo es crucial para el desarrollo de la auto estima y de la confianza. Los niños y niñas que se sienten dignos y capaces tienen más probabilidades de ser optimistas y de tener éxito en la escuela. Un sentido de identidad sano también ayuda a los niños y niñas a ser más abiertos con la gente de otros orígenes porque son más aptos a tener menos temor de las diferencias y a la necesidad de humillar a otros niños para sentirse bien acerca de sí mismos. Un sentimiento fuerte y positivo acerca de sus padres y de sus abuelos ayuda a los niños a sentirse seguros y con confianza en sí mismos y en sus raíces.

Tener un sentido de identidad de grupo así como una identidad personal también ayuda a que el niño o niña tenga un sentimiento de aceptación. La identidad de grupo es formada de muchas diferentes maneras. La identidad puede venir por pertenecer a una comunidad basada en religión, en valores políticos o sociales, en un lenguaje común, o en etnicidad u origen nacional. Hasta puede tener base en una comunidad que en cierto grado comparte la experiencia de ser objeto del racismo. La identidad de grupo puede venir de lo que sea que la familia del niño considere importante para definir quiénes

“son como nosotros.” Cuando los niños y niñas pertenecen a un grupo que los demás lo ven de menos, es especialmente importante crear una identidad de grupo fuerte y positiva para proveerles con la flexibilidad y el apoyo moral para poner a prueba los prejuicios que pueden enfrentar en el amplio contexto que los deprecia.

### **¿Cómo y cuándo desarrollan los niños y las niñas una identidad? El poder del racismo**

*“Los niños y niñas aprenden a conocerse a sí mismos en relación con las oportunidades y las limitaciones de su mundo social.*

*La raza y el color, en particular, siguen siendo temas inevitables en la formación de la identidad.” (Frazier, 1941)*

Es posible que los padres y aquellos que trabajan con niños no siempre se den cuenta de cuán temprano los niños pequeños empiezan a desarrollar la percepción de las diferencias entre raza, cultura e idioma. El proceso de formar una identidad comienza al nacer, cuando los niños absorben la noción de quiénes son de aquellos que los rodean. En las primeras horas ellos pueden diferenciar un olor de otro, una voz de otra—y prefieren la de su madre. El apego es parte del proceso de formación de la identidad. Cuando los infantes crecen emocionalmente cercanos a ciertas personas, ellos asocian a estas personas con cómo ellas huelen, tocan, suenan y ellos son capaces de reconocer a las “gentes que les son especiales” desde un principio.

Después de algunos meses, los niños y niñas comienzan a distinguir a los “extraños.” En el proceso, los bebés se vuelven astutos observadores de las diferencias y de las semejanzas. Cuando los infantes se relacionan con otras personas, ellos reciben los mensajes de quiénes son de las reacciones de los

demás. Ellos desarrollan su sentido de ser valorados y de ser protegidos de esas interacciones. Ellos comienzan a imitar y luego a identificarse con otras gentes en sus vidas.

En familias y comunidades diversas, los niños y niñas aprenden a esperar un nivel de variación en cómo las gentes se miran, se sienten y cómo suenan, considerando esas variaciones como normales. Ellos entienden que su mundo se compone de voces altas como bajas, de pieles oscuras como claras. Los niños que pasan sus primeros años en familias y comunidades más homogéneas llegan a asociar la cara humana, la voz y el tacto con un color o tono de piel en particular.

Existe una cantidad de evidencias anecdóticas de niños muy pequeños que reaccionan a las diferencias raciales cuando las enfrentan por primera vez. Por ejemplo, Robin llegó de Hong Kong a los 23 meses de edad. Ella no mostró ansiedad alrededor de la gente asiática ni de la gente blanca, ni el aeropuerto ni en casa. Pero cuando por primera vez conoció a su doctor afroamericano, sus ojos muy abiertos denotaron sobresalto. Pareció que ésta era la primera persona negra que Robin había visto en su vida.

A eso de los tres años de edad, los niños y niñas pueden poner en palabras sus reacciones al color de la piel (Goodman, 1964). No solamente notan la suya, pero mencionan cómo su piel difiere de la de otros miembros de la familia o amistades. Cuando los niños entran a sus años preescolares, ellos expresan curiosidad acerca de toda clase de diferencias.

Justo cuando aprenden acerca de las diferencias entre los colores y las formas, también empiezan a clasificar a la gente. Los niños y niñas de tres y cuatro años de edad hablan acerca de las diferencias físicas entre ellos y los demás, entre los niños y las niñas y sobre las diferencias en los colores de la piel, las texturas del pelo, y las formas de los ojos. Ellos también notan las

diferencias en el idioma, en la estructura de la familia, y en lo que pasa en los hogares de los otros. Para el tiempo en que ellos están en los primeros grados, los niños han comenzado a comprender las diferencias raciales conscientemente (Goodman, 1964).

El desarrollo de la identidad de los niños y niñas se vincula con toda esta observación. Tan pronto como empiezan a hablar, las preguntas comienzan a fluir, revelando los términos muy concretos en que ellos piensan:

- *¿Abuelita, por qué es nuestra piel más oscura que la de los vecinos?*
- *¿Aunque yo no hable español, todavía puedo ser un mexicano?*
- *¿Qué parte de mí es negra y que parte es blanca?*
- *¿Por qué soy yo "Negro" si mi piel es café?*
- *Yo quiero tener ojos como los de Miyoko. ¿Si yo aprendo japonés, cambiarán mis ojos?*

La manera cómo los niños y las niñas aprenden a apreciar las diferencias depende del significado social que se les atribuya [a esas diferencias]. ¿Reaccionan otras gentes como si esas diferencias fueran importantes? ¿Reaccionan otras gentes a las diferencias cambiando su comportamiento? Las diferencias en el color de los ojos o de la piel, por ejemplo, pueden simplemente convertirse en una categoría de la variación humana. Cuando los niños perciben una reacción incómoda, los niños se ponen sobre aviso al significado negativo que algunas gentes ponen a sus diferencias. Entonces ellos aprenden a percibir que el hecho de "ser negro" es significativo. Esto forma su identidad.

A la medida que los niños crecen, ellos se vuelven más y más conscientes de cómo los otros los perciben. Aún desde el principio, ellos comienzan a aprender acerca de cómo otros perciben a la gente como ellos por medio de los mensajes que reciben de la televisión, los libros, las revistas, las

fotografías y del material gráfico. En sus vidas diarias, los niños y las niñas que regularmente ven a gente que se mira como ellos en posiciones importantes, poderosas, adquieren confianza y un sentimiento de posibilidades. Pero los niños y niñas que están continuamente bombardeados por imágenes que caracterizan a gente del mismo origen al suyo en una forma negativa, o como inferiores, comienzan a disgustarse con quienes son (Derman-Sparks y el ABC Task Force).

Los niños y las niñas pueden comenzar a rechazar lo que sus padres (padres y madres) les han enseñado si encuentran que lo que ellos hacen en casa no se menciona nunca, o lo que es peor, que es considerado raro por otros niños y adultos. Los niños pueden rehusar hablar el lenguaje del hogar, comer ciertas comidas, usar ciertas ropas, o seguir ciertas prácticas religiosas. Ellos comienzan a comparar su apariencia o su vida con la de los otros. Ellos comienzan a expresar preocupación acerca de ser diferentes.

- *Miki viene a casa diciendo, "Mami, yo ya no quiero comer con palillos nunca más. Los niños se burlan de mí."*
- *Alex ha estado en el programa de pre-kindergarten por dos semanas. Una tarde él rehusa hablar el ruso con sus padres (el único idioma que ellos entienden). "Yo ya no hablo más de esa manera," él insiste. "La maestra dice que no está bien que yo hable el ruso en la escuela."*

Momentos como éste inevitablemente ocurren con niños y niñas cuyo idioma, color de piel o comportamiento cultural son un reflejo de los grupos que son depreciados en esta sociedad. Es esencial que las familias puedan proveer un sentido positivo acerca de su raza, su idioma, su nacionalidad y el color de su piel. Es necesario hacer sentir a los niños que está bien que haya diferencias. Los padres y las madres, y aquellos que trabajan con ellos deben de tratar de encontrar formas de enlazar las normas, las actitudes y

la manera de hacer las cosas en los múltiples mundos de los niños—y contrarrestar los mensajes degradantes y dañinos.

### **¿Es el proceso de formar una identidad racial o cultural igual para todos los niños y niñas?**

¡En realidad, no! En nuestra sociedad, la formación de la identidad racial y cultural es casi siempre contaminada por divisiones raciales y racismo activo. Los niños aprenden prematuramente que el color de su piel hace una diferencia en el tratamiento que reciben, que ellos son “como” otros que tienen su mismo color de piel. Por lo general, los niños blancos y los niños de color en realidad aprenden de manera muy diferente quiénes son racialmente. Eso es en parte a causa de que la gente blanca tradicionalmente tiene un lugar de poder en nuestra sociedad. Los niños blancos aprenden a dar por hecho que ellos “pertenecen” a esta sociedad. Mientras tanto, los niños de color son objeto de discriminación y opresión que los atrapa en una avalancha de mensajes acerca de su menor valía. Sea cual sea su origen, como alguien que trabaja con los padres, usted necesita estar consciente de la manera en que el sentido de sí mismos de los niños puede ser formado por las experiencias que ellos tienen en el mundo con base en su raza. La meta es ayudar a TODOS los niños a desarrollar una identidad propia fuerte y positiva.

*\*Reimprimido por Early Childhood Equity Alliance / la Alianza para la Equidad Infantil (RootsForChange.net) con permiso de los autores y de California Tomorrow\**

*Traducido por Maria Antonieta Renoos*